

Aportes para el manejo de ovinos en el contexto de una sequía en sistemas ganaderos extensivos y semi-extensivos de producción mixta

ING. AGR. FABIO MONTOSI (INIA)
ING. AGR. IGNACIO DE BARBIERI (INIA)
ING. AGR. ROBERTO SAN JULIÁN (INIA)
ING. AGR. SANTIAGO LUZARDO (INIA)

Introducción

En situaciones de sequía es evidente que los ovinos tienen, frente a los bovinos, una mayor capacidad de sobrevivir y de sostener su productividad ante condiciones limitantes de disponibilidad y valor nutritivo de forraje y de disponibilidad de agua. Esta situación de crisis forrajera, que se presenta con mayor frecuencia en el marco de un proceso de calentamiento climático global, entre otros, determina que muchos productores manejan argumentos técnicos y económicos, mantengan sistemas de producción de carácter mixto (bovinos y ovinos), buscando reducir así el riesgo del negocio ganadero.

Es claro, que muchas de las medidas que operan en este proceso de toma de decisiones frente a la potencial pérdida de animales por falta de forraje, determinan que muchos productores opten por la venta de animales, esencialmente bovinos por cuestiones productivas, económicas y financieras. Es de suponer y destacar, que los mismos adquirirían mayor relevancia (mayor carga ovina en los establecimientos) en el período pos sequía. En esta situación adversa, el manejo adecuado del ovino, puede ser parte de una estrategia para atenuar los impactos negativos que tendrá esta seca en los productores y sus sistemas de producción, particularmente en los de menor tamaño y sobre suelos más marginales desde el punto de

vista productivo.

En este contexto, la toma de decisiones de manejo y alimentación de ovinos no sólo debe verse sobre los efectos directos en esta especie sino que debe focalizarse principalmente en los efectos integrales que tienen sobre la especie bovina, y la base forrajera que sustenta la productividad y rédito económico en el mediano plazo.

En este artículo se describen algunas de las decisiones estratégicas de carácter general que deben tomar los productores en consulta con sus asesores (para tener en cuenta las particularidades y adaptar in situ las propuestas para cada situación) con los ovinos.

Lo primero: realizar un buen diagnóstico de la situación para el diseño de estrategias paliativas.

El proceso lógico que se debe realizar al enfrentar una situación de sequía es comenzar por un buen diagnóstico de la situación en el predio, compuesto por las siguientes actividades:

1. Realización de una Presupuestación forrajera: Conocer cuánto forraje y de qué calidad dispondremos. Esta información, generada por INIA, se dispone para los diferentes tipos de suelo. Sobre esta base se puede estimar la carga animal, o sea las unidades ganaderas que puede llevar una hectárea, teniendo en cuenta los requerimientos animales y la eficiencia en la cosecha del forraje. De ahí establecer la proporción de especies y categorías dentro de ellas de acuerdo a la situación actual y futura deseada por cada productor. Cálculos estimativos realizados recientemente

en las zonas afectadas por la sequía, recomiendan para un establecimiento tipo de Basalto, el manejo de un rango de cargas de 0,31 a 0,55 unidades ganaderas/ha; en otras palabras la carga debería ser de una vaca (o seis ovejas de cría) cada 3,2 a 1,8 hectáreas. Este proceso necesita de los ajustes para cada predio en particular, debido a las diferencias que normalmente se presentan entre predios.

2. Estimar la cantidad de forraje disponible en el establecimiento; es decir estimar cuanta cantidad de forraje (kilogramos de materia seca; MS/ha) se dispone en todo el establecimiento y en cada potrero en particular. Para ello la medición de la altura de forraje con una regla graduada común es una buena estimación de la cantidad de forraje. La realización de 20 a 40 mediciones, dependiendo del tipo de potrero (tamaño, topografía, etc.), permiten estimar la disponibilidad de forraje. La relación se basa en que cada centímetro de altura representa 200 a 250 kgMS/ha (dependiendo de la cantidad de restos secos presentes en el forraje ofrecido) para tapices de campo natural de Basalto. El valor crítico desde el punto de vista de producción animal es de 2 cm de altura, a partir del cual los animales comienzan a perder peso abruptamente, en particular los bovinos. En esta situación, el uso de suplementos (granos, fardos, etc.) se transforma en una herramienta fundamental para mantener la producción ganadera, y en particular la supervivencia de animales cuando el déficit forrajero se prolonga en el tiempo y las condicio-

La toma de decisiones



nes climáticas se hacen más rigurosas y los animales deben recorrer largas distancias en la búsqueda del escaso forraje disponible.

3. Estado de los animales: Realizar un muestreo del 15 al 25% del estado general de todos los animales, contemplando cada una de las categorías del establecimiento, para tener un correcto estado de situación y una base objetiva para la toma de decisiones. Si bien el peso vivo (PV) es un buen estimador del estado de los animales, particularmente de las categorías de recría y animales en terminación, al no disponerse de balanza para pesar animales, existe la alternativa de la estimación de la condición corporal (CC). Esta técnica es de sencilla aplicación, existiendo “cartillas” producidas por INIA, SUL e IPA que muestran gráficamente la interpretación de las escalas de condición corporal de ovinos y bovinos (las que se pueden consultar en la presente publicación). En términos muy generales, en una escala de 1 a 5 grados, para vacas y ovejas de cría con valores inferiores a 3 y 2,5 respectivamente, están indicando que la producción animal y en particular la eficiencia reproductiva se verá afectada. Para la toma de decisiones no solo es importante el valor promedio de peso vivo o condición corporal, sino la distribución de la misma en cada categoría, lo cual permite tomar decisiones de manejo y alimentación preferencia-

les de acuerdo a las necesidades de los distintos sub-grupos.

4. Otros componentes generales del diagnóstico: Estos hacen a la recolección de información complementaria y se refieren, entre otros, a: a) disponibilidad y distribución de agua de bebida en los diferentes potreros, b) disponibilidad y estado de los alambrados (permanentes, semi-permanentes, eléctricos), bebederos, comederos y maquinaria para alimentar animales y para sembrar pasturas, c) disponibilidad económica y financiera para la compra de alimentos extra prediales y el potencial de sembrar pasturas de rápida disponibilidad (ej. raigrás y avena), d) mano de obra con que cuenta el establecimiento y calificación de la misma frente a los desafíos que significan implementar nuevos procesos (ej. estimación de CC, alimentación de animales con suplementos, etc.), e) disponibilidad y acceso a servicios para enfrentar un proceso de sequía.

5. Análisis económico y financiero de las diferentes opciones que se disponen, tanto para aspectos de corto como mediano plazo, estudiando su influencia en el flujo de caja, rédito económico, cumplimiento de obligaciones de pago de deudas, etc, para evaluar las repercusiones en la situación económica y viabilidad de la empresa. Este proceso de gestión de la crisis es esencial para no cometer errores que pueden tener importantes consecuencias.

Después de cumplir correctamente con el proceso de diagnóstico mencionado, se debe encarar la implementación de medidas de manejo adecuadas para los procesos de recría, cría y engorde.

a. Venta de animales: Esta opción puede llegar a reducir los costos extra de alimentación, pérdida de animales y depreciación de su valor. El objetivo debería ser retener las categorías que puedan mantener un mayor valor cuando los efectos de la sequía desaparezcan, como es el caso de las borregas diente de leche. En un principio la secuencia de venta debería ser (aunque existen variantes según el tipo de productor y sistema de producción, ej. productor criador vs. cabañero): 1) capones, 2) ovejas de refugio, 3) borregas de descarte, 4) ovejas vacías y 5) corderos. Las corderas son las que se deberían mantener por su potencial genético, pero es importante considerar que su alimentación es más cara debido a sus mayores requerimientos de proteína para crecer.

b. Manejo de las borregas diente de leche: Para un correcto manejo de esta categoría, en condiciones de escasez forrajera, se puede optar por la suplementación con grano (200 a 300 gramos/animal/día) logrando una mejoría en la ganancia de peso de las borregas que permita un adecuado comportamiento reproductivo futuro. El objetivo debe ser la obtención de ganancias diarias de entre 60 a 80 gramos/día en la recría de los animales. Con respecto al uso de suplementos proteicos (ej. expeler de girasol) con esta categoría, con consumo de 500 gramos/día, se lograron ganancias de 50 a 80 gramos/cabeza/día con respecto a animales manejados sobre campo natural en un rango de 3 a 5 cm de altura de forraje.

c. Manejo sanitario: Frente a la presencia generalizada en los predios ovejeros del país de resistencia de los parásitos gastrointestinales a las principales drogas presentes en el mercado, es necesaria la realización de un test de eficacia de resistencia (“Lombritest”), que permita conocer

objetivamente cuáles son las drogas que están actuando efectivamente en cada establecimiento. Para un correcto control de los parásitos gastrointestinales, este test debe ser acompañado por un seguimiento de las cargas parasitarias en los animales (medición de huevos de parásitos en materias fecales, H.P.G), el uso de pasturas “seguras”, etc. Debe incorporarse además el manejo preventivo de enfermedades tales como piéftin, clostridiosis, ectima contagioso, que pueden llevar a un “desastre” productivo y económico en caso de ocurrir una presencia generalizada de cualquiera de ellas en las actuales condiciones.

d. Creep feeding y Creep grazing: La alimentación preferencial del cordero lactante conocida como Creep Feeding (CF) y Creep Grazing (CG) permite que el mismo, al pie de su madre, pueda acceder libremente a un concentrado (CF) o a una pastura mejorada (CG) de mayor valor nutritivo que el que consume su madre. El concentrado o la pastura se suministra en lugares donde los corderos tienen fácil acceso, pero que quedan fuera del alcance de las ovejas. Para ello, se utiliza una portera especial (puerta o “Creep”), a través de la cual los corderos pueden pasar hacia el alimento de mejor calidad cuantas veces quieran, en tanto las ovejas quedan pastoreando en el potrero de origen sin poder acceder a la mejor alimentación. Esta práctica tiene una serie de ventajas: i) mejor aprovechamiento de la etapa de mayor conversión del alimento a peso vivo, particularmente músculo, ii) obtención de mayores ganancias de peso especialmente en corderos de nacimiento múltiple, iii) uso más racional y estratégico del forraje disponible. Por otro lado, la alimentación preferencial también puede ser beneficiosa cuando hay competencia entre ovejas y corderos por el forraje y/o suplementos, particularmente cuando estos recursos son escasos (ej. períodos de escasez de forraje y/o de bajo valor nutritivo) o cuando existe una alta contaminación de parásitos en las pasturas.

Adicionalmente, esta práctica, brinda al productor la posibilidad de aumentar la presión de pastoreo y por ende la carga del sistema productivo, así como la posibilidad de manejar la oferta de corderos de acuerdo a los requerimientos del mercado. Esta es una opción alternativa de destete, de transición frente a un destete temprano abrupto del cordero, particularmente cuando se presentan condiciones extremas, como es el caso de la sequía o escasez de forraje cuando la producción de leche y estado de las ovejas en lactación se compromete. La experiencia realizada por el INIA en sistemas ganaderos extensivos es muy interesante y podría considerarse como una alternativa en el marco producido por la sequía, (existe información ampliatoria en la Serie Técnica INIA N° 156).

e. Recomendaciones generales de suplementación:

- La zona donde se realizará la suplementación deber ser seca y con buen drenaje, con piso firme e inclinado y con aprovisionamiento de sombra.
- De ser posible, elegir lugares frecuentados por los ovinos (ej. zonas de dormitorio, lugares cercanos a los caminos habituales más utilizados, etc.).
- Los reparos deberán ser provistos con el objetivo de proteger a los animales (particularmente corderos) de exposiciones prolongadas a condiciones climáticas adversas.
- Los animales siempre deben tener una buena visibilidad del área de suplementación para mejorar su acercamiento a la misma.
- El espacio individual asignado de suplementación debe ser el adecuado para permitir que la mayoría de los ovinos pueda consumir la nueva dieta (todos al mismo tiempo), evitando así problemas de competencia entre animales. Se recomienda un ancho de comedero de 10 a 15 cm, y 15 a 20 cm, por cabeza para animales jóvenes y adultos respectivamente.
- Pueden usarse otros animales que ya sepan consumir suplemento

(“señuelos”) para ayudar a cumplir este objetivo. Este acostumbramiento debe hacerse durante 7 a 10 días, con incrementos graduales de cantidad de concentrado, permitiendo adaptar el metabolismo del animal a la nueva dieta. En situaciones donde los niveles de suplementación sean elevados (ej. superior al 1% del PV), la administración del mismo deberá ser fraccionada.

- En situaciones más extensivas de producción, se facilita el proceso de aprendizaje cuando se arrean a la zona elegida para la suplementación por 7 a 10 días, al menos una vez al día, y que no coincidan estos arreos con los picos de concentración de pastoreo de las ovejas (temprano en la mañana, en la tardecita, etc.), aprovechando así al máximo el esfuerzo de acercar los animales al lugar de interés.
- Al comienzo del uso de esta técnica, es recomendable introducir la ración en la boca de los animales para facilitar el proceso de aprendizaje de su consumo (esta práctica es particularmente importante en categorías jóvenes o en animales que tienen dificultades para adaptarse al consumo de ración).
- Se debe ofrecer sales minerales presupuestando un consumo diario de 15 a 20 gramos/cabeza, y se debe prestar atención a la disponibilidad de vitaminas A, D y E para los corderos en la nueva dieta (si el consumo de forraje es escaso).
- Siempre debe haber en las zonas de suplementación disponibilidad de agua fresca y limpia para beber a voluntad.
- Realizar un seguimiento-control de los animales, lo que permitirá detectar rápidamente problemas nutricionales (ej. acidosis) y aplicar medidas correctivas.
- La concentración de animales puede favorecer la aparición de focos de enfermedades, por lo que el cuidado de aspectos sanitarios debe reforzarse en un esquema de suplementación.

Una visión global

Las decisiones estratégicas que debe tomar un productor frente a una situación de sequía, se pueden dividir en: a) venta de animales, b) sacar animales a pastoreo y/o usar sistemas de capitalización y c) alimentación adicional. El uso de una de ellas en particular dependerá de cada situación, aunque normalmente se dan distintos tipos de combinación de estas tres opciones. Las decisiones a tomar estarán afectadas por: a) la carga del sistema, b) la relación bovino/ovino, c) la estructura de las categorías, d) la disponibilidad de reservas alimenticias, e) el precio de los animales y las expectativas de precio que se esperan (carne bovina, carne ovina y lana), f) costo y disponibilidad de suplementos, g) costos y disponibilidad de opciones de pastoreo extrapredial, h) disponibilidad de agua de bebida, i) riesgos de afectar la productividad animal y de forraje en el

mediano y largo plazo, j) disponibilidad de recursos financieros, y k) ingreso generado por la productividad esperada de los animales que se retengan en el establecimiento. En el Cuadro 1 se plantean las ventajas y desventajas de la aplicación de cada una de las tres opciones, desde varios puntos de vista.

Comentarios finales

Existen opciones tecnológicas, económicas y financieras para reducir los efectos negativos que tiene la sequía en la productividad e ingresos de los establecimientos ganaderos.

El diseño de la estrategia a implementar en estas situaciones se tiene que basar en un buen diagnóstico del estado de situación de cada predio para la aplicación de soluciones correctivas, las cuales serán más efectivas si se basan en una buena gestión de la crisis y un adecuado asesoramiento profesional.

La producción animal a cielo abierto está expuesta a los efectos adversos de la variabilidad climática. Por ello, el uso de la especie ovina en sistemas ganaderos extensivos y semi-extensivos de producción mixta, constituye una ventaja de diversificación y mejora del manejo de los recursos forrajeros, y de reducción del riesgo empresarial, particularmente cuando se presentan situaciones de esta naturaleza. La producción de lana, por las características biológicas de su producción, atenúa los efectos negativos de la sequía. Dada la situación de mercado para las fibras naturales, cuanto más fina sea la misma mayor es su efecto amortiguador.

De esta forma se resalta la lógica de la inclusión histórica del rubro ovino en estos sistemas productivos y el mantenimiento del mismo frente a los desafíos que deparan los cambios climáticos y la variabilidad de los mercados ganaderos.

Cuadro 1. Ventajas y desventajas de la toma de 3 opciones estratégicas frente a una situación de sequía

Opciones estratégicas	Ventajas	Desventajas
Venta de animales	<ul style="list-style-type: none"> No es necesario disponer de efectivo. Los costos de transacción se pagan una vez vendido el producto. Mejor productividad de los animales que quedan en el establecimiento. Menor daño a las pasturas y suelo. Oportunidad para mejorar la calidad genética de los animales 	<ul style="list-style-type: none"> Costos posteriores de compra de animales para repoblar el campo. Dificultades para encontrar animales de reemplazo. Pérdidas de ingreso. Pérdidas de genética. El ciclo reproductivo es afectado. Obligaciones de pago de impuestos. Posible introducción de enfermedades y malezas con animales que se compran.
Uso de pastoreo extrapredial/capitalización	<ul style="list-style-type: none"> Usualmente más barato que suplementar en el predio. Menores pérdidas potenciales de productividad. El daño a pasturas y suelo es reducido. No existen pérdidas de material genético. El programa reproductivo no es afectado. 	<ul style="list-style-type: none"> Costos de manejo y transporte. Potenciales problemas de infraestructura. Mayores riesgos de muertes. Mayores riegos de adquirir enfermedades. Introducción de enfermedades y malezas al predio. Mayor riesgo de robo de ganado.
Alimentación con suplementos	<ul style="list-style-type: none"> Se mantiene el ingreso por venta de animales y lana. No es necesario incurrir en gastos de compra de animales de reemplazo. El programa reproductivo se mantiene. No existen pérdidas de material genético. No es necesario bajar la carga animal. 	<ul style="list-style-type: none"> Puede ser muy costoso, especialmente si el déficit forrajero ó de agua de bebida es muy prolongado. Daño potencial de pasturas y suelo. Demandante de tiempo. La productividad animal (particularmente categorías jóvenes) puede afectarse por incorrecta nutrición. Se requieren conocimientos de nutrición. Pueden introducirse malezas.